



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

“LA INTELIGENCIA EMOCIONAL, UNA HABILIDAD ESENCIAL EN LA ESCUELA”

AUTORÍA LORENA PIQUÉ VELASCO
TEMÁTICA HABILIDADES SOCIALES
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

Aunque siempre se ha pensado que en la vida triunfa el más inteligente, es decir, el que tiene un mayor CI, se ha descubierto que eso no es del todo cierto, sino que en el éxito también influye la inteligencia emocional, y ésta, se podría decir que en mayor medida. A través del presente artículo desarrollaremos el concepto de inteligencia emocional, como una habilidad más para el éxito no solo laboral, sino también el éxito social o personal, comentaremos que factores influyen en su desarrollo y cuál debería ser la actuación tanto por parte de profesores en el aula, como por parte de los padres en casa para favorecer así el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños.

Palabras clave

Inteligencia emocional

Habilidades sociales.

Emociones.

Conflictos en el aula.

INTRODUCCIÓN

Nuestra sociedad ha valorado durante los últimos siglos un ideal muy concreto del ser humano: la persona inteligente. En la escuela tradicional, se consideraba que un niño era inteligente cuando dominaba sin dificultad los contenidos y conceptos propios de las diferentes áreas y materias. Más recientemente, se ha identificado al niño inteligente con aquel que tenía un cociente intelectual (CI) elevado, y que por tanto conseguía las mejores calificaciones en la escuela.

En el siglo XXI esta visión ha entrado en crisis por dos razones. La primera, es que la inteligencia académica no es suficiente para alcanzar el éxito profesional. Seguramente los abogados, médicos,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

empresarios... con más éxito, no fueron necesariamente los más inteligentes de su promoción, sino que seguramente supieron conocer sus emociones y gobernarlas de forma apropiada para que colaboraran con su inteligencia, fueron los que cultivaron las relaciones humanas y los que conocieron los mecanismos que motivan y mueven a las personas.

La segunda razón, es que ni la inteligencia garantiza el éxito en nuestra vida cotidiana ni el CI de las personas contribuye de manera determinante en nuestro equilibrio emocional ni en nuestra salud mental, sino que son otras habilidades emocionales y sociales, las responsables de nuestra estabilidad emocional y mental, así como de nuestro ajuste social y relacional.

En este contexto es en el que la sociedad se ha hecho la pregunta: ¿por qué son tan importantes las emociones en la vida cotidiana? La respuesta no es fácil, pero ha permitido que estemos abiertos a otros ideales y modelos de persona.

En este momento de crisis ya no vale el ideal exclusivo de la persona inteligente y es cuando surge el concepto de inteligencia emocional (IE) como una alternativa a la visión clásica.

Llegado este punto es conveniente definir que son y para qué sirven la inteligencia emocional y las habilidades sociales, así como la importancia que ambas tienen en múltiples aspectos de nuestra vida cotidiana:

1. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL:

Se puede definir como el conjunto específico de aptitudes que se hallan implícitas dentro de las capacidades abarcadas por la inteligencia social y que nos permiten recoger información de nuestro interior y del mundo que nos circunda, con el objetivo de emitir la respuesta más adecuada a las demandas que el vivir cotidiano nos plantea y que depende de la dotación genética y de las vivencias que experimentamos a lo largo de la vida.

Asimismo, la inteligencia emocional también puede considerarse como la habilidad que tienen las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás.

La inteligencia emocional engloba una serie de cualidades emocionales que parecen tener importancia para el éxito, como por ejemplo: la empatía, la expresión y comprensión de los sentimientos, el control de nuestro genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, la persistencia, la cordialidad, la amabilidad y el respeto.

Sin embargo la inteligencia emocional, como habilidad, no se puede entender tampoco como un rasgo de personalidad o parte del «carácter» de una persona, es decir, no podemos diagnosticar el grado de inteligencia emocional de un individuo tan solo observando algún rasgo o característica de su personalidad. Otra cosa es que exista cierta interacción entre la IE y la personalidad. En cualquier caso



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

la inteligencia emocional como cualquier otra habilidad si es susceptible de aprendizaje y por tanto de ser mejorada aunque para ello debemos tener en cuenta los componentes que la forman.

1.2. Componentes de la inteligencia emocional

– **Autoconciencia emocional.** El conocimiento de las propias emociones aportará una mayor comprensión de las causas de nuestros sentimientos, un reconocimiento de las diferencias existentes entre los sentimientos y las acciones. El conocimiento de uno mismo constituye la piedra angular de la I.E.

– **Control de las emociones.** La capacidad para controlar nuestras emociones es una habilidad básica que nos permite controlar nuestros sentimientos y adecuarlos al momento. Aporta a su vez una mayor tolerancia a la frustración y un mejor manejo de la ira, una mayor capacidad para expresar el enfado de una manera adecuada, sin necesidad de llegar a las agresiones verbales o a las peleas físicas; aporta sentimientos más positivos con respecto a uno mismo y hacia los demás, un mejor control de estrés una menor sensación de aislamiento y de ansiedad social.

– **Aprovechamiento productivo de las emociones.** La capacidad de motivarse a uno mismo, el control de la vida emocional, puede resultar esencial para alentar y mantener la atención, la motivación y la creatividad. Aporta una mayor responsabilidad, capacidad de concentración y autocontrol y menor impulsividad.

– **Empatía.** Es el reconocimiento y la comprensión de las emociones ajenas, la capacidad para poder sintonizar con las señales sociales sutiles que indican qué necesitan o qué quieren los demás, aporta la capacidad de asumir el punto de vista de otra persona, una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los demás y una mayor capacidad de escucha.

– **Dirigir las relaciones.** El control de las relaciones es una habilidad que presupone relacionarnos adecuadamente con las emociones ajenas. Que tengamos un trato satisfactorio con los demás depende entre otras cosas, de nuestra capacidad de crear y cultivar las relaciones, de reconocer los conflictos y solucionarlos, de encontrar el tono adecuado y de percibir los estados de ánimo del interlocutor.

Como ya hemos comentado, para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional sería interesante considerar que estas cinco cualidades emocionales pudieran aprenderse. Para ello será imprescindible que el individuo en cuestión aprenda a gobernar adecuadamente sus sentimientos y a interpretar correctamente los sentimientos de los demás. Las personas que han desarrollado adecuadamente las habilidades emocionales suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad. Las pasiones incontroladas nos abocarán al fracaso. En definitiva podemos decir que es un esfuerzo que merece la pena ya que la competencia emocional influye, como hemos visto en todos los ámbitos de la vida.

2. APLICACIONES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL A LA EDUCACION INFANTIL.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

La inteligencia emocional es una capacidad involucrada en los contextos más próximos al ser humano, como son la familia, la escuela, el trabajo y otros lugares en general. Aquí nos centraremos únicamente en los ambientes familiar y escolar porque son las dos realidades que fundamentalmente comparten la responsabilidad de hacer crecer al niño en la inteligencia emocional.

2.1. El contexto familiar.

El desarrollo de las habilidades implicadas en la inteligencia emocional, al igual que otras muchas comienzan en el hogar, principalmente a través de interacciones adecuadas entre padres, hijos y hermanos. Los miembros de la familia ayudan a los niños a identificar y etiquetar las diferentes emociones y conectarlas con las situaciones sociales más próximas. Esta trascendental tarea, con frecuencia, no se realiza de una manera positiva y en beneficio del niño. Los padres son los primeros en sentirse incapaces, consciente o inconscientemente, de enseñar y guiar el desarrollo de los procesos emocionales. Así, observamos casos de niños que han aprendido incorrectamente en el hogar las lecciones sobre las diversas emociones humanas y en consecuencia manifiestan desórdenes en su conducta afectiva ya desde los primeros años.

Cuando el niño ingresa en la educación infantil es recomendable que los padres proporcionen una información amplia de cuál es el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional alcanzado por el niño hasta ese momento en el ambiente familiar. Este reporte de los padres debe incluir, con claridad y precisión, aspectos relacionados con la historia personal del niño, sus conductas más frecuentes, reacciones extrañas, capacidad de adaptación, nivel e control alcanzado sobre las rutinas diarias, aficiones y problemas o limitaciones más notables. Esta información podría más tarde contrastarse con la observación cuidadosa y directa por parte del educador. De esta manera, el niño no será desde el primer día un extraño para la maestra, sino una persona a la que conoce y la que con mucho mimo guiará los pasos en su primera adaptación al contexto escolar, en su relación con los compañeros y otros adultos, en su reacción ante los nuevos espacios y objetos y en su comportamiento estratégico para resolver las primeras dificultades.

La escuela y familia deben funcionar especialmente de manera conjunta en los primeros años de escolarización. La evaluación no sólo afectará al resultado exclusivo de las actividades de observación y análisis de los profesores, sino también producirá un diálogo continuado entre éstos y los padres. Diálogo que generará nuevas propuestas educativas coherentes y eficaces para enriquecer el proceso de desarrollo global del niño, meta última de educadores y padres.

2.2. El contexto escolar. La actuación del maestro en el aula

La inteligencia emocional y las habilidades sociales son aspectos claves desde el punto de vista educativo, ya que contribuyen y benefician a todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas habilidades emotivas pueden adquirirse desde muy temprana edad y ayudan a los niños a desarrollar una amplia gama de habilidades sociales y emocionales. Este planteamiento induce, la posibilidad de gestionar la inteligencia emocional, en el ámbito educativo, estableciendo que el "aprender" no debe



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

ceñirse únicamente a las habilidades lógico matemáticas y lingüísticas, sino a otras habilidades que promuevan la interacción social consensuada y armónica. En este sentido, es importante tener en cuenta la importancia que tiene el rol del maestro en educación infantil, pues éste puede considerarse como el modelo casi absoluto de la inteligencia emocional del niño, de ahí la importancia de vigilar y regular, por parte del profesor, el tono afectivo que rodea su comunicación con los alumnos. En los primeros años la fuerza de la interacción entre profesor-niño adquiere tal relevancia que sin ella le resultaría difícil al niño crecer en la inteligencia emocional por carecer de experiencias mediadas de aprendizaje afectivo.

Sin embargo, en las aulas no siempre se propicia actividades referidas al conocimiento y manejo de las emociones, los docentes se han centrado en la dimensión cuantitativa de los contenidos conceptuales y procedimentales, descuidando los actitudinales, que son los que permiten evidenciar el componente afectivo y conductual de la interrelación armónica en el ámbito escolar, esto favorece la educación de personas con una buena capacidad intelectual pero con poco ajuste emocional y con deficientes destrezas sociales que determinarán perfiles de niños inmaduros, inseguros, irritables o incapaces de actuar de manera activa y creativa en el entorno social que les corresponda vivir.

Por su parte, la perturbación emocional constante puede crear carencias en las capacidades intelectuales de los niños, deteriorando su posibilidad de aprender. En el contexto escolar, no es difícil identificar a alumnos con estos problemas, por lo general, éstos niños presentan las siguientes características: son agitados, impulsivos, ansiosos, a menudo alborotadores y conflictivos tienden a evitar el contacto con otros, en el aula o recesos, se relacionan solo con otros niños abandonados, descuidados y desinteresados, que tampoco tienen muchos compañeros, les cuesta establecer conversaciones o trato con los que comparten diariamente, generalmente son los menos populares, pesimistas y conflictivos, ven el fracaso y el rechazo como un defecto personal.

A pesar de todo esto, son muchos los docentes centrados en desarrollar habilidades lógico-matemáticas, que olvidan o desfavorecen la inteligencia emocional como parte del currículo básico, y es que, puede ser fácil “desconectarse” de ésta por ser abstracta e imposible de medir de manera totalmente objetiva.

Sin embargo, aprovechar la inteligencia emocional, no implica estar siempre contentos o evitar las perturbaciones, sino mantener el equilibrio: saber atravesar los malos momentos que nos depara la vida, reconocer y aceptar los propios sentimientos y salir airoso de esas situaciones sin dañarse ni dañar a los demás.

Por otro lado, y como ya hemos comentado anteriormente, una de las principales preocupaciones de los educadores en las instituciones escolares ha sido, y aún continúan siéndolo, las cuestiones relacionadas con la indisciplina escolar. Por eso, el profesorado ha dedicado mucho esfuerzo y energía para velar por el cumplimiento de unas normas, por el mantenimiento del orden, por hacerse respetar, etc. En definitiva, los profesores tratan de gozar de la autoridad suficiente para poder garantizar un buen funcionamiento del aula, poder controlar el comportamiento de sus alumnos y conseguir que éstos les obedezcan, preferiblemente de modo sumiso, “sin rechistar”. Sin embargo, el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

modelo del docente autoritario en las aulas, totalmente obsoleto y anticuado para las características socio-culturales del presente, conlleva a una situación inadecuada para garantizar el buen aprendizaje y desarrollo personal, social y emotivo de los alumnos, contribuyendo de este modo a generar en los escolares: descontento, desmotivación, aburrimiento, alejamiento de la realidad escolar, rebeldía, rechazo hacia las normas escolares, etc

En este sentido, el desarrollo de las habilidades sociales y de la inteligencia emocional en el aula no solo beneficia el desarrollo armónico del alumno sino que también ayuda a evitar y prevenir conflictos escolares.

Por otro lado, la presencia de la inteligencia emocional en las tareas que se realizan dentro del aula debe ser total. Todo lo que el educador ofrece a los niños, el proceso de elaboración y las respuestas de los mismos debe estar impregnado de connotaciones emocionales. Por destacar algunas actividades específicas mencionamos:

1. *La narración, la representación y la comprensión de cuentos e historias de personajes, fantásticos o reales, lejanos o próximos a la vida del niño*, son una oportunidad para vivenciar y aprender sobre los sentimientos humanos. Los personajes se presentan como seres felices, alegres, que controlan sus reacciones en beneficio personal y de los demás. Los niños pueden descubrir qué aspectos o situaciones hacen que estos personajes se sientan como lo hacen; cómo los sentimientos son los que motivan sus comportamientos, bien de una manera correcta o bien desproporcionada y cómo resuelven los conflictos que presenta la historia. La literatura, según los defensores de la inteligencia emocional, es probablemente una de las áreas escolares que mejor puede incidir en las habilidades afectivas.
2. *Los contenidos artísticos, pintura, música y teatro* desempeñan también una función relevante en esta línea. El niño, en el dibujo y la pintura, proyecta sus sentimientos, desajustes emocionales y la interpretación cognitiva que tiene sobre su vida emocional. La música le exige regular los ritmos y adaptar de su estado de ánimo a las diferentes melodías. Finalmente, en el teatro el niño proyecta su energía emocional, su seguridad personal y su creatividad al expresar sus sentimientos.
3. Por otro lado, también se pueden elaborar *programas psicopedagógicos de intervención específica* directamente conectados con la inteligencia emocional.

3. EL CLIMA ACTUAL EN EL AULA

Es evidente que el clima escolar ha variado en los últimos años y que este cambio tiene relación con los producidos en la sociedad en general, en la estructura del sistema educativo y en la tipología del alumnado de nuestros centros. El conflicto es inherente a las relaciones humanas y los centros educativos no son una excepción, por ello es imprescindible prevenirlo y tener los medios para encauzarlo correctamente y resolverlo a la mayor brevedad posible.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

Por otro lado, está también totalmente asumido que aunque en los centros escolares han existido siempre comportamientos antisociales y problemas de conducta, en los últimos tiempos se da con más frecuencia, y es que hoy en día, las habilidades sociales de los alumnos son escasas por no decir nulas, produciéndose así; problemas de disciplina entre alumno-alumno y entre profesor-alumno, maltratos, intimidación, faltas de respeto, violencia física y psíquica, violencia de género, racismo...

En este sentido, nosotros como docentes, no podemos dejar sola a la familia la misión de que sus hijos puedan ser hábiles o competentes socialmente, si bien es el primer lugar dónde se adquieren, nosotros desde las aulas debemos estimularlas para resolver así, o tratar de hacerlo, actitudes, conflictos y conductas que se dan entre compañeros, entre alumnos y profesores y también entre éstos y la institución educativa.

Muchos de los conflictos en el aula están relacionados con la falta de habilidades sociales por parte de los alumnos, aún y así, muchos profesores y maestros están más preocupados por desarrollar en los niños aspectos intelectuales que emocionales o actitudinales, causantes en muchas ocasiones de los problemas que tienen lugar en el aula. Por otro lado, aunque estas actitudes o habilidades son susceptible de aprendizaje, al igual que ocurre con muchos otros conocimientos, éstas, se adquieren, asimilan e interiorizan mejor cuanto más pequeños son los alumnos, por ello, es durante la educación infantil donde se deben asentar las bases de unos buenos valores, actitudes, hábitos o habilidades sociales, sin embargo, esto no quita que durante todo el largo proceso de enseñanza-aprendizajes se vayan fomentando y desarrollando.

El problema, es que muchas de las soluciones planteadas para hacer frente a la indisciplina en el aula, pasan más por concentrar los esfuerzos en desarrollar la energías y posibilidades de los jóvenes molestos y problemáticos, que por adoptar medidas correctivas o disciplinarias asociadas con el desarrollo y el fomento de habilidades sociales trabajadas desde el día a día, o a través de programas específicos. Y es que muchos jóvenes no saben planificar sus conductas sociales, no saben cómo manejar una situación de estrés o como manifestar sus sentimientos.

4. PLAN ESPECÍFICO PARA EDUCACIÓN INFANTIL SOBRE EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES

➤ OBJETIVOS:

- Formular expresiones para saludar, despedirse, de cortesía, de disculpas...
- Desarrollar la capacidad para pedir favores y hacer peticiones.
- Controla los impulsos para una mejor expresión de las emociones y sentimientos.
- Conseguir una integración en el grupo de iguales desarrollando las habilidades sociales necesarias para que esa integración se consiga en las mejores condiciones personales y sociales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

- Desarrollar la empatía hacia otros.
- Formular y escuchar peticiones y quejas correctamente.
- Desarrollar estrategias de comunicación
- Participar de forma cooperativa en actividades con otros compañeros.
- Fomentar y desarrollar hábitos y costumbres socialmente adecuadas para la vida en convivencia.

➤ CONTENIDOS

- Hábitos y costumbres relacionadas con las habilidades sociales de la vida cotidiana (saludos, despedidas, pedir por favor, dar las gracias, pedir disculpas, pedir y dar ayuda...)
- Aspectos relacionados con la conversación como: respetar el turno de palabra, aceptar y valorar la opinión del otro, realizar preguntas y respuestas acertadas, escuchar atentamente y con respeto cuando otro habla...)
- Normas y pautas básicas para la convivencia y para las relaciones sociales.

➤ ACTIVIDADES

Serán actividades contextualizadas, referidas a la vida cotidiana y a la vida en la escuela, es decir, todos los contenidos propuestos se trabajarán a través de situaciones reales de la vida del niño, fomentando e incitando en él, el uso de expresiones adecuadas en cada momento (de saludos, despedida, disculpas, peticiones...), aprovechando los momentos colectivos como la asamblea para fomentar y desarrollar estrategias adecuadas para el intercambio comunicativo, así como las normas que lo favorecen (respetar el turno de palabra, aceptar las opiniones de los demás, preguntar correctamente, expresar y escuchar quejas...) también se propondrán actividades colectivas para fomentar el desarrollo de actitudes participativas y colaborativas, de respeto mutuo, de ayuda... y para aprender a valorar el trabajo de los demás elogiándolo adecuadamente...

También se pueden proponer actividades específicas como por ejemplo:

- La narración, la representación y la comprensión de cuentos e historias donde el niño pueda vivenciar y aprender sobre los sentimientos humanos.
- Representación de diferentes expresiones faciales y corporales (enfado, alegría, tristeza, miedo, odio, amor, la mirada, la postura...).
- Escenificación de situaciones socialmente correctas y su inversa...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

➤ ACCIONES:

– Acciones de entrada y salida: se fomentarán los saludos y expresiones de cortesía relacionadas con la llegada y salida del aula, tales como: “hola”, “buenos días”, “adiós”, “hasta luego”, “hasta mañana”...

– Acciones grupales: durante la asamblea por ejemplo, los niños deberán respetar el turno de palabra alzando la mano y esperando a que la maestra les de permiso para hablar, deberán aprender a ponerse en el lugar del otro, a controlar sus emociones y expresiones durante el dialogo colectivo, debemos hacerles partícipes de la resolución de los conflictos que puedan surgir en clase mediante el dialogo y para ello fomentaremos expresiones de disculpa, peticiones del tipo: “¿me prestas ese juguete cuando acabes?” y respuestas como: “si, cuando acabe te lo dejo” . Durante las actividades colectivas haremos más incapie en habilidades como la colaboración, la cooperación, el dialogo, la empatía, el respeto...

➤ TIEMPOS:

Los tiempos durante los cuales se fomentará en los niños el uso de las habilidades sociales, abarcará todo el horario escolar, pues dichas habilidades se tratarán de forma globalizada y relacionadas con situaciones conflictivas de la vida cotidiana del niño, sin embargo, también se podrán realizar actividades en forma de juego donde se trabaje de forma exclusiva y puntual, objetivos y contenidos relacionados con las habilidades sociales verbales.

➤ METODOOGÍA

Será una metodología globalizadora, es decir, los contenidos se trabajaran de forma contextualizada en relación a las diferentes situaciones del aula, sin embargo utilizaremos una serie de estrategias:

- **Instrucciones:** Se trata de dar la información necesaria sobre *cuáles* son los comportamientos requeridos y *cómo* deberían realizarse.
- **Imitación:** La imitación proporciona ejemplos directos de las habilidades sociales y puede comunicar más información de lo que es posible con el uso exclusivo de los medios verbales.
- **Ensayo y práctica:** Una vez dada la información y proporcionados los ejemplos el niño debe ensayar su propia respuesta.
- **Información:** Es imprescindible que tras la ejecución de los comportamientos por parte del niño se le suministre información detallada sobre qué aspectos de la respuesta se realizaron correctamente, cuales se podrían mejorar, qué debería hacerse de otra forma...
- **Reforzamiento social:** Se trata fundamentalmente de añadir el elogio o premio a la información correctiva que se le da al niño, de forma que se le intensifiquen los efectos de la enseñanza.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

➤ RECURSOS.

No se necesitarán más que recursos humanos, es decir, los propios niños y la maestra, que actuará como mediadora u orientadora de todo el proceso de socialización así como también del de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, como ya hemos comentado, pueden realizarse actividades puntuales que requerirán de recursos o materiales específicos como por ejemplo cuentos, laminas, dibujos...

➤ EVALUACIÓN

- Evaluación inicial: Para comenzar, podemos recoger información de los padres y en caso de buscar información complementaria podemos realizar un sociograma.
- Evaluación procesual o continua: Día a día iremos viendo como los niños responden, y si van interiorizando las conductas deseadas y eliminando las no deseadas.
- Evaluación final: a partir de nuestra observación comprobaremos el grado de consecución de los distintos objetivos propuestos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ELIAS, M.; TOBIAS, S., y FRIEDLANDER, B. (1999). *Educación con inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janés.
- FERNÁNDEZ-BERROCAL, P., y RAMOS, N. (2002). *Corazones Inteligentes*. Barcelona: Kairós.
- GARDNER, H. (2001). *La inteligencia reformulada*. Barcelona: Paidós.
- GOLEMAN, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona. Kairós.
- GOTTMAN, J., y DECLAIRE, J. (1997). *Los mejores padres*. Madrid. Javier Vergara.
- SHAPIRO, L. E. (1997). *La inteligencia emocional en niños*. Madrid. Javier Vergara.
- STERNBERG, R. (1997): *La inteligencia exitosa*. Barcelona. Paidós.
- VALLÉS, A., y VALLÉS, C. (2000). *Inteligencia emocional: Aplicaciones educativas*. Madrid: Editorial EOS.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 ABRIL DE 2009

Autoría

- Nombre y Apellidos: Lorena Piqué Velasco
- Centro, localidad, provincia:
- E-mail: Lorena_mlg_921@hotmail.com